



Traducción de la jutba del viernes 7 de Rayab de 1426 h.
acorde al viernes 12 de Agosto de 2005
pronunciada por el Sheij Hamid Muhammad Waly
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

CÓMO PURIFICAR EL CORAZÓN

Alabado sea Allah, Quien dice en el Sagrado Corán: “¿Acaso no es hora de que los creyentes subyuguen sus corazones al recuerdo de Allah y a la Verdad que ha sido revelada y de que no se semejen a quienes recibieron el Libro anteriormente [judíos y cristianos]? A éstos, a medida que transcurría el tiempo se les endurecía el corazón. Y por cierto que muchos de ellos eran corruptos”. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Uno y Único, y tiene conocimiento de todas las cosas. Atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia y compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía hasta el Día del Juicio.

¡Hermanos en la fe! El viernes pasado hicimos mención a las situaciones del corazón y a las obras que lo purifican. Hoy hago referencia a las bases sobre las que se realiza la purificación para que sea correcta, debemos saber cuáles son las obras piadosas admitidas y exentas de toda innovación, ya que el objetivo de la purificación es tornar el alma obediente al Creador. No se puede ser obediente sino poniendo en práctica lo establecido por Él como base. Allah (swt) dice: “Si no fuese por la gracia y misericordia de Allah nadie se hubiese purificado, pero Allah purifica a quien Le place. Él es Omnioyente, Sapientísimo”.

La primera de las bases es la fe monoteísta, lejos de toda forma de idolatría, luego, aferrarse al Libro Sagrado y a la Sunnah, comprendiendo sus preceptos y poniendo en práctica sus órdenes. Quien se aferre al Corán y a la Sunnah alcanzará la guía y purificará su corazón. El Sagrado Corán exhorta a reflexionar en Allah (swt), en Su magnífica creación, a reflexionar en Su designio, en lo que aconteció a los pueblos que desmintieron a los Mensajeros de Allah (as), exhorta a que pongas en práctica los pilares del Islam, a que mantengas una moral intachable, que te mantengas alejado de las faltas.

Todo esto es el fruto de obedecer a Allah (swt) y a Su Mensajero (sws), es vivificante del corazón como dice en el Sagrado Corán: “¡Oh, creyentes! Obedeced a Allah y al Mensajero cuando os exhortan a practicar aquello que os vivifica [el Islam], y sabed que Allah se interpone [con Su designio] entre el hombre y su propio corazón [y puede decretar el desvío o la fe], y que ante Él compareceréis”.

El Islam vivifica el corazón a través de la fe, extrayéndolo de la incredulidad hacia obediencia de Allah (swt), salvando al siervo de la destrucción y del pecado. Con la fe, el creyente obedece



rápidamente las órdenes divinas, sin dudar, como lo hicieron los compañeros del Mensajero de Allah (sws), ello fue el motivo de fortaleza y orgullo, de que fuesen recordados por siempre, de que Allah (swt) se complazca de ellos y de que purificasen totalmente sus corazones.

¡Hermano! Cuando escuches una orden divina acátala rápidamente para evitar que alguna distracción o impedimento se interponga, o que llegue la muerte impidiéndote obrar y luego te lamente por haber desperdiciado la oportunidad, pero de nada servirá lamentarse.

Entre lo que purifica tu corazón es ser aplicado con la Sunnah, ya que indica el amor por el Mensajero de Allah (sws), y es una forma de adoración. Allah (swt) dice: "Por cierto que hay un bello ejemplo de firmeza y fe en el Mensajero de Allah para quien cree en Él y anhela ser recompensado el Día del Juicio y recuerda frecuentemente a Allah".

Aquel que no le dé importancia a la Sunnah puede que llegue a dejar los preceptos obligatorios sin darse cuenta. Los compañeros del Mensajero de Allah (ra) no hacían diferencia entre seguir el ejemplo del Profeta (sws) y cumplir con los deberes, sino que consideraban que todo era parte de la religión que debían seguir. Así purificaron sus corazones dándole verdadera importancia a la conducta del Profeta (sws) y al Libro de Allah (swt).

Entre las bases para purificar el corazón está aceptar el designio divino, es decir, que debes saber que todo bien o mal que Allah (swt) decreta ocurre por algo y por ello debes aceptarlo, ser agradecido e incrementar la obediencia y la adoración si decreta el bien y ser paciente si decreta alguna desgracia y saber que a través de ella te son perdonadas las faltas y te eleva en grados, y tener presente que dichos grados sólo los alcanzan los verdaderos pacientes. Si eres paciente, Allah (swt) te aumentará la fortaleza para soportar los momentos difíciles y de estrechez. Toda vez que salgas airoso de una desgracia verás que tu fe ha aumentado y que te sientes más firme para obedecer a Allah (swt), lejos de toda soberbia que genera el corazón cuando se aparta del recuerdo de Allah (swt).

Otra de las bases para purificar el corazón es creer firmemente en el Día del Juicio, reflexionar en las situaciones que tendrán lugar ese día; y ese día comienza cuando se separa el alma del cuerpo, por lo tanto debemos pensar qué le aguarda al piadoso y qué al incrédulo. Y por último cuando resucitemos y estemos frente al Señor de los mundos para responder por nuestros actos, cuando se nos presenten las obras realizadas, cuando algunos tomen el registro de sus obras con la mano derecha y otros con la izquierda, cuando la piel dé testimonio de lo que hizo el siervo: "El día que sean congregados los enemigos de Allah y luego conducidos al Infierno. Y estén a punto de ser arrojados en él [querrán negar sus pecados], entonces atestiguarán contra ellos sus propios oídos, ojos y pieles por todo lo que hubieren realizado. Dirán a sus pieles: ¿Por qué atestiguáis contra nosotros? Les responderán: Allah nos ha ordenado hablar, Él es Quien puede conceder la facultad de hablar a todas las cosas [que desee]; y sabed que Él os creó la primera vez [cuando no erais nada], y que ante Él compareceréis. No os precavisteis [cuando cometíais pecados] de que atestiguarían en vuestra contra los oídos, ojos y piel; y pensabais que Allah ignoraba gran parte de lo que hacíais. Esto que pensabais de vuestro Señor es lo que os ha destruido, y ahora os contáis entre los perdedores" (41:18), cuando se disponga el puente (Sirat) por encima del Infierno y debamos intentar franquearlo para ingresar al Paraíso.



El siervo piadoso reflexiona en todos estos sucesos que tendrán lugar, así purifica su corazón e incrementa su certeza ya que comprende la insignificancia de la vida y con la velocidad que transcurre el tiempo, y la proximidad de la Hora del Juicio Final.

Preparaos para dichos momentos purificando el corazón y obedeciendo a Allah. Abu Huraira (ra) una vez estaba llorando y muy enfermo, cuando le preguntaron el porqué respondió: "No lloro por nada mundanal. Sino que lloro por el viaje a la Otra Vida y mis pocas provisiones, no sé si me aguarda el Paraíso o el Infierno".

Recordar lo prolongado que puede ser el tiempo que permanezcamos en la tumba hace despertar el corazón, puesto que incrementa el temor a Allah (swt), estimula a realizar buenas obras, ya que no puede purificarse el corazón sin apresurarse a obrar para ello. Nadie puede cosechar sin cultivar primero, o cultivar sin contar con semillas, o sin labrar la tierra, por ello Allah (swt) dice: "Apresuraos a hacer obras de bien", y dice: "Apresuraos y procurad el perdón de vuestro Señor y el Paraíso". El Profeta (sws) dijo: "Apresuraos a realizar buenas obras antes de que os puedan acaecer siete cosas: Una riqueza abrumadora que os distraiga (del recuerdo de Allah), una gran pobreza, una terrible enfermedad (física o mental), una vejez decrepita (en la que ya no recuerde nada), o que los sorprenda la muerte, o la venida del Mesías Impostor (y caiga en su sedición el negligente), o la llegada de la Hora del Juicio Final".

Lo peor que puede hacer el siervo es demorarse a obrar, pues no sabe lo que le puede suceder mañana.

Entre los peores factores que engañan a los jóvenes están: La salud y el tiempo libre. La mayoría no los valora hasta que los pierden. Muchos jóvenes piensan que más adelante rezarán y serán piadosos, pero las situaciones de la vida los mantienen ocupados y jamás llegan a rezar y ser rectos. El Profeta (sws) dijo: "Aprovecha de cinco etapas antes de que te lleguen otras cinco: De tu juventud antes de que te llegue la vejez. De tu salud antes de que te enfermes. De tu riqueza antes de que te tome la pobreza. Del tiempo libre antes de no disponer de él. De tu vida antes de que te llegue la muerte".

La gracia de disponer de tiempo libre y de gozar de buena salud son motivos para alcanzar la felicidad que llevan al musulmán a obedecer más a Allah (swt) y a purificar su corazón, pero que aquellos que no valoran, ni reflexionan en dichas gracias caen en las faltas pues sólo procuran satisfacer sus pasiones.

Siguiendo los preceptos del Islam, recordando la Otra Vida, complaciéndose de los que Allah (swt) decreta, se purifica el corazón y el alma. ¡Hermanos y hermanas! Deben purificarse de la negligencia, de olvidarse de lo que nos aguarda tras la muerte. Deben purificar el corazón del odio, rencor, codicia, procurar el sustento en forma lícita, alejarse de lo prohibido.

Purificad el corazón pensando en el poderío divino, glorificados sea, en la creación de este mundo y cuanto hay en él: "Y no es la vida mundanal comparada con la Otra sino un goce ilusorio".

Que Allah (swt) nos bendiga a través del Corán y de las enseñanzas de Su Mensajero (sws).



Segunda Jutbah:

Alabado sea Allah por Sus infinitas gracias, le agradecemos que nos facilite realizar buenas obras. Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin copartícipes, y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero, que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, con sus compañeros, y con todos aquellos que sigan su guía.

¡Hermanos! La negligencia acerca de los principios que pueden corregir el corazón nos lleva a cometer errores en nuestro comportamiento, a inclinarnos por los placeres, a procurar bienes en forma desmedida y a olvidarnos de las delicias eternas luego de esta vida.

Si los esfuerzos se dedicasen a corregir el corazón, a tornarlo obediente del Creador, entonces se comprendería que la felicidad verdadera se logra en obrar en pos de la Otra Vida, en vivir en este mundo acorde a lo que establece el Señor del universo y para ello se debe adquirir conocimientos que benefician la relación con Allah (swt), con los padres y los demás parientes, hacer el bien y purificar la Tierra de toda corrupción moral que destruye los corazones. Aisha (ra) dijo: "No os presentaréis con nada mejor ante Allah que con pocas faltas".

Una de las bases para purificar el corazón es no restarle valor a las faltas, por pequeñas que fuesen, porque cuando esto ocurre el corazón se va predisponiendo para restarle valor a faltas cada vez más y se ennegrece y no llega a diferenciar el bien del mal. Allah (swt) dice: "Su corazones se endurecieron por las faltas que cometieron".

El Mensajero de Allah (sws) explicó que toda vez que se comete una falta se pone un punto negro en el corazón que lo va cubriendo y dicha persona con el corazón ennegrecido no se beneficia de exhortación alguna. Ibn Mas'ud dijo: "El creyente cuando comete una falta pequeña le parece que una enorme montaña va a derrumbarse sobre él, en cambio, el corrupto, ve a sus faltas pequeñas como una mosca que se posa sobre su nariz y puede espantar fácilmente."

Bilal Bin Sa'ad (ra) dijo: "No mires lo pequeño de la falta, mejor mira a Quien has desobedecido."

Para purificar el corazón el musulmán debe protegerse de las faltas, llevar una vida de obediencia al Creador y tener presente la Otra Vida.



**Centro Cultural Islamico
"Custodio de las Dos Sagradas
Mezquitas Rey Fahd"
en Argentina**



Le rogamos a Allah (swt) que nos facilite realizar obras que Él ama y Le complacen.